

## 50. CARTA A JUAN LARREA (3)

París, 23 febrero 1925

Juan:

Contesto a tu carta del 9.

Hoy acaba de partir para Alemania Pepe. En este instante vengo de la estación de despedirlo. Va acompañando a un caballero de América, que va a pagarle por sus servicios de intérprete. Ojalá le vaya bien y vuelva con dineros, que hasta le hacen falta ahora. Por encargo suyo te escribo, como si él lo hiciera, agradeciéndote por el servicio que le has hecho en forma tan fraternal y cariñosa. Pepe no ha tenido tiempo absolutamente para escribirte y se reserva para hacerlo a su regreso, que será dentro de seis días.

¿Cómo sigue tu tía? ¿Qué has pensado de tu regreso a París? ¿Cuándo vendrás? Te extraño con harta frecuencia, amigo mío. Antenoche, con motivo de la llegada a París de un amigo mío, Víctor Raúl Haya de la Torre, nos hemos emborrachado mucho. Hoy he pensado en mí, en ti, en tantas cosas graves y hermosas.

¡Juan! Hay que trabajar, como tú muy bien lo dices, pero también hay que vencer circunstancialmente. Hay que imponerse a los demás, hay que exigir a los demás vasallaje, dineros, la dicha, a que tenemos derecho. Date a las circunstancias, entrégate al menudo relieve social para que puedas ser dichoso y procurarte una labor mejor y más seria. Esto me digo y me repito. No basta que valgas en ti y ante ti; menester es que valgas en los otros y ante los otros, hoy y mañana y siempre. ¿No es verdad, Juan?

Huidobro ha dado una conferencia en la Sorbona. Yo no estuve, pero me dicen que hubo gente y alcanzó éxito. Habló de lo inconsciente y subconsciente en la inspiración artística.

Escríbeme. Pero escríbeme largo, sobre tus meditaciones, tus últimas inquietudes, tus nuevas vehemencias juveniles, que las siento tan mías y tan puras.

Julio te envía un abrazo. Guita ha estado enferma. Ayer la vi ligeramente en La Rotonde. Le entregué tu última carta.

*artículos (1923-1938)*, Lima, Ediciones Fuente de Cultura-Peruana, 1987, pp. 450, 90, 451, 452, 325 y 395 respectivamente. Una década después el propio Puccinelli amplía la citada edición con el título *César Vallejo / Obras completas (Tomo II) – Artículos y Crónicas (1918-1939) desde Europa*, Lima, Banco de Crédito del Perú, 1997 y agrega a sus afortunados hallazgos las cartas con los numerales (3) p. 223 y (5) p. 236, revelándonos en total ocho cartas que Vallejo dirigiera a Ricardo Vegas García. (*N. del E.*)

78. CARTA A JUAN LARREA (10)

Madrid, 12 marzo 1926

Juan:

Anoche llegué a las once de la noche. Me veo obligado a quedarme hasta el lunes, porque todavía no pagan. Lo que he cobrado hoy es el sueldo anterior, que lo creía perdido. Espero cobrar el otro lunes en la tarde y por la noche tomaré el tren de 9 ½ para llegar a París el miércoles 17, a las ocho de la mañana. Así le escribo ahora a Lasala.

Mañana tomaré el tren de 7.45 para Toledo. Debo aprovechar estos días para conocer España un poco más. Pasado mañana domingo, iré al Escorial.

Te escribo del café Anís Benavente, de la Plaza del Sol. He tenido un día hermoso por mil motivos: pago, promesa de otro pago, buen sol de primavera, aire diáfano y españolas bonitas en las calles.

Herrero se marchó ayer a Sigüenza. He enviado, pues, el paquete por continental, según tus indicaciones. Te adjunto el recibo. Logré hacer pasar el asunto por la aduana, sin novedad, es decir, sin pagar. Mi compañera de viaje, la dientona, me sirvió admirablemente para el caso.

Esta tarde he conocido a Guillermo de Torre, por presentación de un amigo chileno. Me han invitado a casa de éste para las 7 de la noche, pero yo me he evadido, diciéndoles que regreso a París esta misma noche.

Mientras te escribo, la orquesta del café toca cosas españolas tristes y tristes. Me acuerdo del Regence, de las inglesitas y de “Los millones de Arquelin”. Pienso en París y en que la vida es, con todo, bella y amable. Ánimo, Juan. Ya vendrán días mejores, más interesantes y dinámicos.

Hazme el favor de acercarte a mi hotel y diles que te he escrito del Havre, diciéndote que llegaré a París el miércoles y que dejaré el hotel más tarde y que me quedo quince días más allí. Acércate apenas leas esta carta, porque son capaces de botar mis cosas, pues el cuarto se cumple el martes y yo llegaré sólo el miércoles.

Espérame, pues, el miércoles. Yo te hablaré por teléfono apenas llegue para almorzar juntos ese día.

Un abrazo fuertísimo de tu amigo.

César.

Vallecito me encarga saludarte.

Manuscrita.

79. CARTA A PABLO ABRIL DE VIVERO (37)

París, le 8 de abril 1926

Mi querido Pablo:

Antier recibí su telegrama. Hoy le envié por paquete certificado la maquette de nuestra revista. No se imagina usted cuánto me ha costado preparar esta maqueta, puesto que estoy solo, absolutamente solo. Aquí hay que luchar heroicamente contra la indolencia y la sensualidad de nuestra raza, aparte de otras dificultades de orden económico y ambiental. No podemos contar con nadie. Nuestros mejores colaboradores serán siempre franceses y no latino-americanos y singularmente peruanos. Éstos son de una desidia, de una pereza y de un pesimismo insultantes. Usted, mejor que yo, lo sabe, querido Pablo.

Pablo querido: nuestro muy amado Emilio se resiste a seguir en la empresa. Dice que ya le ha dicho a usted que no le conviene. No ha vuelto a venir a la oficina ni una sola vez, ni se ha ocupado de nada. Le he visitado varias veces y he insistido en la revista sin resultado alguno. Así, pues, estamos solos usted y yo. Pero, si Emilio no vuelve a nuestro propósito,